

SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Estudios de Literatura Comparada 1 (Vol. 2)

SUJETO MIGRANTE

EDITORA GENERAL

Ana González-Rivas Fernández

EDITORES

Luis Martínez-Falero Galindo

José Antonio Pérez Bowie

Keith Gregor

Estudios de Literatura 1: 978-84-697-5803-8.

Estudios de Literatura 1 (vol. 2): Sujeto migrante: 978-84-697-7809-8

© de la edición: SELGyC

© de los textos e ilustraciones: sus respectivos autores

Estudios de Literatura Comparada 1 (Vol. 2)

SUJETO MIGRANTE

EDITORA GENERAL

Ana González-Rivas Fernández

EDITORES

Luis Martínez-Falero Galindo

José Antonio Pérez Bowie

Keith Gregor



SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Índice

DANIELE ARCIELLO

*Peregrinar sin rumbo. Estudio de la trascendencia del viaje
en Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes*

7

ISABEL GIL

*Afropolitanism: a 'New' Wave Back to Africa?
Female African Writers on Migration in the Global World*

13

HANNA NOHE

*Autorreflexividad y aspectos metaliterarios en dos novelas de sujetos
migrantes: Rumbo al Sur, deseando el Norte (1998) e Historia secreta
de Costaguana (2007)*

23

PABLO ROMERO

*Poéticas de la "movilidad exterior": una hermenéutica para el sujeto
migrante en la poesía de Laura Casielles y Martha Asunción Alonso*

32

YOVANY SALAZAR ESTRADA

Los emigrantes ecuatorianos "sin papeles", según la narrativa breve

39

JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO

El regreso imposible del exiliado: Alfred Döblin y Max Aub

46

KAROLINA ZYGMUNT

*Alteridades y reescrituras del viaje medieval en En busca del unicornio
de Juan Eslava Galán*

54

*Alteridades y reescrituras del viaje medieval en En busca del unicornio de Juan Eslava Galán*¹

KAROLINA ZYGMUNT

Universidad de Valencia

karolina.zygmunt@uv.es

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar algunas de las posibilidades de reescritura contemporánea del viaje medieval, partiendo de la novela *En busca del unicornio* de Juan Eslava Galán, donde el autor plantea al lector que asuma una determinada concepción de la experiencia medieval del viaje. Por un lado, se señalan elementos en los que la novela histórica se acerca a su modelo original, haciendo hincapié en las características que aprovecha y comparte con los relatos medievales de viaje. Por otra parte, se pretenden detectar aquellos elementos que la alejan de los textos medievales, buscando nuevas complicidades de lectura y situándola plenamente en el campo literario contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: relato de viaje medieval, novela histórica, alteridad, Juan Eslava Galán.

Abstract

The goal of this work is to analyze some of the possibilities for the contemporary rewriting of the medieval travel on the basis of the novel, *En busca del unicornio* of Juan Eslava Galán, in which the author proposes to the reader a specific conception of the medieval travel experience. In this article, on the one hand, those elements through which this historical novel approaches the original medieval model are pointed out, highlighting the features that it shares with medieval travel writing. On the other hand, this work is intended to detect those elements that distance the book of Eslava Galán from the medieval texts, looking for new ways of interpretation, and placing this novel in the field of contemporary literature.

KEY WORDS: Medieval travel writing, historical novel, otherness, Juan Eslava Galán.

1. Novela histórica: uniendo lo medieval con lo contemporáneo

Sin lugar a dudas, en el panorama literario actual podemos hablar del gran éxito de la novela histórica. Edificar una trama en torno a los personajes o episodios del pasado, reconstruyendo el contexto de la época en distintos niveles, pero llevando siempre el argumento más allá de la verdad histórica, gracias a las posibilidades de la libre ficción, es un recurso utilizado por diversos escritores contemporáneos. Los motivos del éxito de este género son muy diversos y, tal y como señala Huertas Morales, “los argumentos estrictamente literarios son insuficientes para dar respuesta a la desorbitada producción de novela histórica”. Por esta razón “[...] los críticos han tenido que reparar en las distintas motivaciones culturales, económicas y filosóficas que pueden hallarse detrás del fenómeno” (2012: 41). Dentro de esta corriente histórica se puede apreciar una especial inclinación hacia la Edad Media, siendo esta época una de las predilectas para ambientar las obras contemporáneas. Esta decantación no es casual, ya

¹ El presente trabajo se ha realizado gracias a la ayuda FPU14/01214 del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y en el marco del Proyecto de Investigación FFI2014-51781-P, concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.

que se trata de un periodo muy prolongado, durante el cual tienen lugar diferentes cambios de todo tipo, tanto culturales y filosóficos como políticos y militares. Además, la gran cantidad de lagunas documentales que presenta la historia de la Edad Media facilita a los autores actuales una serie de posibilidades para llenar con materia novelesca lo que aparece difuso o borroso, o aquello de lo que no se tiene ninguna noticia en absoluto. Por estas razones, es justamente este periodo el que ha sido “[...] llamado a ocupar el telón de fondo de buena parte de las fabulaciones novelescas contemporáneas” (Huertas Morales, 2012: 42)².

Entre los diversos temas presentes en estas obras de ambientación medieval, el motivo del viaje está entre los más frecuentes. Los textos en los que el desplazamiento del protagonista es el tema central resultan de especial interés tanto para los estudiosos de la novela histórica como para los críticos dedicados a la literatura de viajes en general.³ Mientras que en la mayoría de los relatos de viajes medievales el narrador es un viajero real que plasma por escrito su experiencia, en la novela histórica un escritor, naturalmente, crea su ficción literaria en torno a un personaje inventado, por lo que podemos hablar de un tipo de distanciamiento, pero también de desequilibrio de partida entre lo que es el viaje y lo que constituye su narración. En la novela histórica se concibe y relata un viaje medieval, pero la voz narrativa es la de un sujeto moderno o contemporáneo, inevitablemente condicionado por la óptica de su tiempo, y que distorsiona o enfoca con distinta lente su perspectiva sobre los hechos narrados, las personas y objetos descritos.

El escritor actual se enfrenta al trabajo de plasmar por escrito lo que serían supuestamente las sensaciones e impresiones del viajero medieval ante la realidad nueva, hecho difícil porque para él mismo estos “descubrimientos medievales” ya no constituyen una gran novedad y la alteridad medieval es distinta a la otredad del presente. De esta forma, en la novela histórica de viaje medieval se produce un efecto de extrañamiento, al hablarse de un viaje que no se puede experimentar, viaje realizado por otros, en otra época y con una cosmovisión diferente.

El objetivo de este trabajo sería justamente el de adentrarse y tratar de analizar algunas de las dificultades – retos y posibles logros– que tiene el texto actual a la hora de pretender reflejar los modos de sentir y representar lo desconocido que podía tener un viajero medieval. Para ello, nos centramos en la novela *En busca del unicornio* de Juan Eslava Galán, un texto que utiliza la materia medieval como fuente de inspiración, creando con ella pura ficción literaria. Obviamente, al analizar una única obra no se pretende establecer un estado de la cuestión, ni hablar de tendencias generales en la novela histórica. Nos limitaremos a observar y detallar de qué manera un autor consolidado dentro del ámbito de la novela histórica resuelve el conflicto antes descrito.

2. En busca del unicornio de Juan Eslava Galán dentro del panorama de la novela histórica

El texto escogido, *En busca del unicornio*, se centra en la expedición dirigida por Juan de Olid, criado del Condestable de Castilla, en busca del cuerno de unicornio que, según las creencias de la época, tenía la capacidad de curar la impotencia, mal que padecía el rey Enrique IV (1425-1474), a veces apodado despectivamente por algunos historiadores “el Impotente”.

² Para más información sobre la novela histórica y su éxito en el panorama literario actual, véase Antonio Huertas Morales, *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, (tesis doctoral), Universitat de València, 2012.

³ Utilizo el término “literatura de viajes” de acuerdo con la propuesta de Luis Albuquerque, para, referirme al conjunto de los textos ficcionales o verídicos centrados en el tema del viaje. Dentro de esta categoría utilizaré el término “relatos de viajes” para hablar de textos factuales, testimonios de una experiencia vivida en oposición a los textos ficcionales “novelas de viaje”. Para más información sobre el género de viaje véase Luis Albuquerque García, ““Relatos de viaje” y paradigmas culturales”, *Letras* 71 (2015), 63-76; y, del mismo autor, “El “relato de viajes”: hitos y formas en la evolución del género”, *Revista de Literatura* 73, (2011), 15-34.

El prolongadísimo viaje de veintiún años, que inicialmente se dirige a las tierras de los moros, llegará, al final, hasta los extremos más remotos del África negra. La elección de esta obra no es casual, ya que se trata de un texto muy significativo que, gracias en parte al impulso del premio Planeta, en 1987, alcanzó un gran éxito de lectores antes del *boom* de la novela histórica, se granjeó también, simultánea y posteriormente, el reconocimiento de la crítica, y con el que se abrió el camino para la consolidación del género dentro del panorama de la literatura española.

No obstante, antes de acercarnos a la obra, y dado el surgimiento posterior de todo un grupo de novelistas que no están relacionados con el mundo de la historia pero se dedican al cultivo de la novela histórica, cabe preguntarse por la identidad profesional de Juan Eslava Galán. En su caso, se trata de un conocedor de la materia, que se relacionaba profesionalmente tanto con el mundo de la filología como con el de la historia, ya que se licenció en Filología Inglesa y se doctoró en Letras, precisamente con una tesis sobre historia medieval. Por esta razón, no es extraño que, como escritor, se haya centrado, además de en la ficción novelística, en ensayos y libros de tema histórico⁴.

Consciente de la polémica en torno a la novela histórica y su compromiso con la verdad, Eslava Galán reconoce que lo que cuenta no tiene por qué corresponder a una historia verídica. Y al ser preguntado en concreto por la cuestión de si le interesa más la investigación histórica o la literatura histórica, responde que “ante todo se debe hacer una buena novela, aunque haya que sacrificar la historia, pero si puedes ser fiel a la historia, es lo perfecto” (Entrevista 4). Y en otras declaraciones defiende la libertad del escritor: “Hay novelas mejor documentadas que otras, evidente, e incluso las hay muy mal documentadas, trufadas de anacronismos. Seamos tolerantes. El novelista no escribe la novela histórica para merecer la aprobación del colectivo académico” (Ruiz Pleguezuelos, 2012: 273).

Sin embargo, y a pesar de las afirmaciones del propio autor sobre la esa libertad y legitimidad absoluta a la hora de poder modificar la historia para aportar variedad a la trama y entretenimiento al lector, podemos presuponer, justamente por su conocimiento de la historia y su interés por los entresijos de la misma, que los hechos que se mencionarán en la novela van a tener una base sólida de verosimilitud y un tratamiento de fuerte respeto hacia las evidencias históricas.

Eslava Galán no habla explícitamente de las fuentes históricas utilizadas en su obra, pero, como reconoce Palomo, en *En busca del unicornio*, el autor parte:

[...] no de un texto-modelo, sino de un profundo conocimiento de crónicas medievales [...]. Puede existir, efectivamente, un punto de partida: la auténtica crónica de la *Relación de los hechos del muy magnífico y más virtuoso señor don Miguel Lucas, muy digno Condestable de Castilla*. Pero los *Hechos* del Condestable, personaje del reinado de Enrique IV, no puede ser un texto-base, ya que la novela no relata, ni remotamente, sus proezas, sino las aventuras de un servidor suyo, Juan de Olid. (1990: 88)

Chalupa es de la misma opinión y comenta que:

[...] basándose en el estudio minucioso de fuentes, crónicas y memorias de la época, Eslava Galán crea una serie de aventuras e historias que no tienen apoyo directo en la literatura científica oficial y que, sin embargo [...] provocan una impresión de total verosimilitud. (2009: 123)

Esta verosimilitud se consigue, entre otras formas, recurriendo desde el principio al aprovechamiento de un rumor o bulo que corría desde los tiempos del mismo Enrique IV: “[...] el libro se vincula, en sus comienzos, a un lugar común histórico, es decir, a la tan traída y llevada impotencia del monarca...” (Carrero Eras, 1988: 128). Pero el elemento que dote de mayor verosimilitud a la obra será el propio protagonista y narrador escogido por Eslava Galán, un personaje con existencia histórica: “[...] Juan Olid sí aparece y lucha al servicio del Condestable en la crónica auténtica” (Palomo, 1990: 88).

⁴ Su trabajo ha sido galardonado, entre otros numerosos, con el Premio de la Crítica Andaluza en 1998. Véase su página web oficial: <http://www.juaneslavagalán.com/biografia.php>.

Salvador Miguel ha fijado su atención en muchos otros aspectos de la obra que también se corresponden con la realidad medieval y contribuyen a la perfecta ambientación de *En busca del unicornio*. Entre ellos, a título de ejemplo: “la primacía mercantil de los genoveses; la ignominia que supone mesar la barba a un castellano; las expediciones marítimas de los portugueses y sus recelos respecto a los castellanos por el dominio de las rutas marítimas...” (2001: 311). La verosimilitud lograda por Eslava Galán se debe primordialmente –reconocen los críticos– a su amplio conocimiento de la época y a su relación profesional con la historia:

Es significativo el hecho de que el autor se haya doctorado con una tesis sobre historia medieval, pues tanto pesan en su libro el tono y estilo de las crónicas y de las relaciones de viajes como las peripecias de las novelas de caballerías (Carrero Eras, 1988: 129).

Ruiz Pleguezuelos, hablando de *En busca del unicornio*, califica la obra como “[...] una novela histórica que podemos considerar más que digna y en la que rezuma una preocupación por llegar a un nivel de rigor histórico –o al menos de verosimilitud general– aceptable, especialmente en lo tocante al lenguaje” (2012: 273). Justamente el tema del lenguaje de *En busca del unicornio* será uno de los focos de atención de los críticos de la obra, quienes de manera prácticamente unánime subrayan la gran maestría del autor al imitar la forma de hablar y de relatar de la época. Chalupa comenta que “el estilo arcaizante, bello y al mismo tiempo divertidísimo utilizado por el autor-medievalista profesional, genialmente evoca la época del siglo xv y es probablemente lo mejor que ofrece la novela” (2009: 123). También Carrero Eras subraya que el lenguaje de Eslava Galán refleja “el modelo de la prosa de fines de la Edad Media característica de las crónicas y de las relaciones de viajes” (1988: 131). Todos estos rasgos de *En busca del unicornio* permiten a Salvador Miguel afirmar que “la de Eslava Galán, asentada en lecturas suficientes y en un esfuerzo riguroso, puede contribuir a relanzar el interés por los relatos medievales, al tiempo que ejemplifica lo que cabe considerar como una digna novela histórica” (2001: 312).

De la misma forma que se señala la preocupación del escritor por ambientar la obra cuidando los detalles históricos y el lenguaje de la época, podemos observar que algunos elementos importantes del relato se corresponden con los rasgos de lo que podríamos denominar la poética medieval del relato del viaje⁵. Podemos suponer que a Eslava Galán, conocedor de la historia y literatura medieval, no le han sido ajenos los relatos medievales de viaje y sus características, y los ha debido tener en cuenta a la hora de escribir su novela⁶. Dicho de otro modo, se podría afirmar que en su obra Eslava Galán intenta que el protagonista de la novela, Juan de Olid, contemple la realidad tal y como lo habría hecho un viajero medieval; quiere que en el texto no se vea la mirada de un escritor contemporáneo, sino la de un viajero del Medievo que redacta la relación de su viaje, constantemente sorprendido –desde la fascinación hasta el desencanto– por la realidad nueva que va encontrando, con el objetivo de, a través de su relato, traer provecho al resto de la sociedad.

3. Los rasgos de la poética medieval del viaje en la novela histórica

La crítica está de acuerdo con que la descripción es uno de los elementos clave del relato de viaje en general y de las obras de viajeros medievales en particular. Quien realiza el viaje se esfuerza por plasmar por escrito la realidad nueva y acercarla a sus coetáneos convirtiendo su relato en fuente de información lo más fidedigna posible. Estas descripciones detalladas propias de textos medievales se pueden apreciar también en la novela de Eslava Galán. En *En busca del unicornio*, al igual que en los originales medievales, se utiliza, por ejemplo, el

⁵ Para más información sobre los relatos de viajes medievales en el ámbito hispánico, véase los estudios de Pérez Priego (1984), Rubio Tovar (1986), Beltrán (1991), Carrizo Rueda (1997), López Estrada (2003) y Béguelin (2011).

⁶ He estudiado los rasgos característicos de la gramática interna de dos relatos de viaje medieval clave en el ámbito hispánico, en un artículo en prensa, titulado “Construyendo una poética para el relato de viaje en la Edad Media: entre la *Embajada a Tamorlán y Andanças y viajes de Pero Tafur*” (*Diablotexto digital*, 2017).

recurso de la *similitudo* o comparación o del mundo desconocido con algunos elementos de la realidad previamente conocida, como ocurre con los animales exóticos⁷. La técnica de la comparación de la realidad nueva con lo ya conocido se observa igualmente en la descripción de las ciudades. Así, Sevilla será en varias ocasiones el punto de referencia: "... y las chozas de barro donde los dichos negros viven eran como colmenas y estaban a entrambos lados del dicho río así como Triana está a un lado y Sevilla al otro" (Eslava Galán, 1987: 128).

De la misma forma, a través de las intervenciones de su protagonista, el autor pretende expresar en su texto el saber y las creencias de la época medieval. Entre los aspectos más significativos que revelan el esfuerzo por reflejar en *En busca del unicornio* las creencias medievales, se hallan los comentarios que denotan prejuicios de la época, como, por ejemplo, esta referencia reticente e irónica a los mercaderes: "aunque mercaderes, serían cristianos y temerosos de Dios" (Eslava Galán, 1987: 74). Además, llaman la atención los consejos dados a Juan de Olid por el Condestable, en los que se expresan algunos de los más consagrados valores medievales. Se intuye que, en su recorrido posterior, el protagonista habrá de seguir esa suerte de código caballeresco propuesto por su señor. Pero el mismo Juan de Olid, por su parte, subraya constantemente su lealtad al rey y el sacrificio por su causa: "[...] nosotros nos esforzábamos en soportar aquellas calamidades viendo que al fin serviríamos al Rey nuestro señor" (Eslava Galán, 1987: 127). Asimismo, en el texto se recogen lugares comunes medievales y universales, como el tópico de la muerte igualadora, para el que se aduce irónicamente una *auctoritas* inventada: "[...] que es cierto que el Rey y el Papa y el zapatero, todos hemos de pasar por aquel vado de la muerte, como dice Catón" (Eslava Galán, 1987: 153).

Comentando las creencias de la época medieval, resulta imposible no mencionar la presencia de lo maravilloso, otro elemento esencial de la poética de viaje medieval y muy bien trabajado por Eslava Galán. En *En busca del unicornio* lo maravilloso resulta clave, ya que la causa y la finalidad de toda la expedición es la búsqueda de un ser imaginario, nunca visto, pero de cuya existencia parecen estar convencidos el rey y su entorno cortesano e intelectual. El unicornio, criatura insólita cuyo cuerno tiene propiedades excepcionales, motiva desde el principio y centra a cada paso el viaje de Juan de Olid. Pero, además, gran parte del camino transcurre por el desierto, espacio misterioso, lleno de monstruos y seres maravillosos: "tales peñas no son sino las ánimas del desierto que se mueven por entretener los ocios y hacer apuestas y estas ánimas, que en arábigo se dicen "efrimo", unas veces favorecen a los caravанeros y otras no..." (Eslava Galán, 1987: 94). A lo largo de todo su recorrido los viajeros van conociendo también maravillas reales, realidades nuevas, totalmente distintas y que les sorprenden constantemente. El protagonista y relator muchas veces no puede evitar pronunciar la expresión tan típica de los relatos de viaje medievales: "Era cosa maravillosa de ver". Ya que, empezando por el asombro ante los dientes blancos de los negros, pasando por la incomprensible falta de población en algún lugar, a pesar de la evidencia de poseer magníficas tierras, y acabando por la constatación de un radicalmente diferente sistema de valores entre las tribus africanas, el viaje en busca del unicornio es un trayecto lleno de maravillas. Y a la observación de las costumbres le acompañarán los signos de admiración constante: "y a esto y a otras cosas nos maravillábamos mucho..." (Eslava Galán, 1987: 191).

El último tipo de lo maravilloso se refiere a los prodigios divinos. En *En busca del unicornio* se mencionan diversos milagros, entre los que destaca la supuesta ayuda del apóstol Santiago en la batalla contra los infieles. Asimismo, Juan de Olid explica cómo gracias a la ayuda de Dios los viajeros consiguen proseguir el camino a pesar de que se encuentre henchido de dificultades: "mas Dios Nuestro Señor, al que devotamente hacíamos misa y rezábamos cada día, vino en nuestra ayuda por sacarnos del quebranto" (Eslava Galán, 1987: 166). Estos milagros

⁷ He tratado con más detenimiento el tema la descripción de los animales exóticos en los relatos medievales de viaje y en la novela histórica, en mi artículo, "El descubrimiento de la fauna exótica en los relatos de viajes: de las descripciones medievales a las imitaciones en la novela histórica contemporánea", *Lectura y signo* 11 (2016), 59-81.

religiosos no sorprenden al lector actual de un texto ubicado en la Edad Media. Para describir la alteridad medieval el autor contemporáneo tiene que prestarles mucha atención a todas las cuestiones referentes a la religión, que naturalmente ocupaba una posición privilegiada, cuando no absoluta, en el discurso medieval sobre el mundo. La trascendencia de la religión queda claramente expuesta en *En busca del unicornio* donde, ya en las primeras líneas del texto, se subraya la importancia de la fe cristiana y de Dios como comienzo y fundamento de todo: “en el nombre de Dios Todopoderoso, [...] porque de toda obra son comienzo y fundamento Dios y la Fe Católica, [...] así yo comencé mi libro en nombre de Dios...” (Eslava Galán, 1987: 9).

A lo largo de toda la obra está visible la gran religiosidad del protagonista, quien en repetidas ocasiones se encomienda a la voluntad divina. Y realmente el choque más visible con la alteridad del nuevo mundo descubierto se produce en el encuentro con otras religiones. El otro por antonomasia en la Edad Media es el infiel o el pagano, y el viajero medieval siempre lo valora utilizando el filtro de su propia fe. Este encuentro con la alteridad es otra de las características del relato de viaje medieval que Eslava Galán ha querido captar en su novela. Juan de Olid está convencido de la superioridad de la religión cristiana sobre cualquier otro dogma, por lo que critica tanto a los negros paganos que no conocen el cristianismo, como a los moros monoteístas, pero que alaban a otro Dios. A lo largo de todo el relato se subraya la falta de cualidades de los infieles y su gran inclinación al pecado:

y supe que, por si en tierra de infieles no hubiera ninguna doncella, pues es sabido que sin el freno de la verdadera religión hacen más uso de la lujuria que los cristianos el Canciller había previsto que llevásemos en nuestra compañía a una doña Josefina de Horcajadas, doncella certificada, de noble linaje de la ciudad de Cuenca... (Eslava Galán, 1987: 21).

El protagonista destaca la sencillez de los negros debida a la falta del conocimiento del único Dios:

con esto vimos la simpleza de los negros, que no conocían que los demonios están sometidos a Dios Nuestro Señor y nada pueden contra un hombre si éste lleva una cruz al pescuezo y está convenientemente confesado y comulgado (Eslava Galán, 1987: 150).

La visión de la religión de los musulmanes es todavía más negativa que la de las ideas de los negros. En varias ocasiones el protagonista habla de ellos como una secta falsa y embustera: “[...] lo que yo achaco a su obstinación en seguir la falsa secta de Mahoma y a su ceguera, que viendo los buenos sucesos de los cristianos no les abre los ojos para que escarmienten y se enderecen por el sendero de Nuestro Señor Jesucristo” (Eslava Galán, 1987: 64). “[...] que soy ferviente cristiano y en todo presto a admitir lo que la Iglesia enseñe [...] sino por escarnio del falso profeta Mahoma y de su secta embustera” (Eslava Galán, 1987: 69). Llevando al extremo esa inquebrantable seguridad en la validez de lo propio, Juan de Olid encuentra un paralelismo –más ingenuo que grotesco– entre las cualidades de los creyentes y los animales que estos utilizan: “el caballo es animal a lo cristiano, noble y confiado y batallador, mientras que el camello lo es a lo moruno, traidor y de poco confiar” (Eslava Galán, 1987: 89).

En el caso del encuentro con los negros podemos hablar de una doble alteridad, provocada no solo por la diferencia de religión, sino también por el distinto color de piel. Lo cierto es que la descripción del otro y sus costumbres, siempre en oposición a la realidad conocida, ocupa un lugar importante en el relato. La alteridad se estructura en torno a los términos blanco /negro:

y esto es porque entre los blancos el pensar está bien visto. Por el contrario, entre los negros, el pensar no está bien visto y por ese motivo han de fingir que no piensan cuando en realidad están pensando y cavilando sobre sus negocios (Eslava Galán, 1987: 143).

Además, se busca una manera de entender esta otredad y encontrarle una explicación, si no puede ser debida al color de la piel, sí al menos a los rasgos físicos que separan al protagonista de la gente conocida durante el viaje: “y también patalean mucho sobre el suelo [...]. Y fray Jordi creía que, por causa desta costumbre, les han ido agrandando los pies y hasta ensanchando las narices...” (Eslava Galán, 1987: 116).. La máxima expresión de esta conciencia

de la alteridad puede ser la justificación de la muerte de una joven negra ante la imposibilidad de amansar al unicornio (en realidad rinoceronte). Juan de Olid, al ver que el unicornio / rinoceronte no se vuelve manso ante la virgen (tal y como lo aseguraban los tratados de la época), entiende que este hecho se debe al color de piel de la doncella. Podemos suponer que lo que hoy en día puede parecer irrisorio para el protagonista medieval constituía un signo de total relevancia.

Finalmente, resulta importante observar cómo *En busca del unicornio* refleja la misma naturaleza del viaje que plasmaban los relatos medievales: el recorrido a través de unas tierras ignotas y hostiles, entendido en términos de dificultades, penurias y peligros omnipresentes. El viaje narrado por Juan de Olid es un camino de sufrimiento y dificultades incesantes. Hacia el unicornio conducen dos itinerarios y ambos resultan malos: “[...] el uno por mar [...]; y el otro por tierra, cruzando el desierto de arena. Los dos caminos son malos pero el de la mar es peor [...]” (Eslava Galán, 1987: 53-54). Escogiendo la ruta menos mala, los viajeros conocen el clima del desierto, que es totalmente insoportable para los castellanos. El desierto está descrito como una especie del infierno:

[...] la hora del mediodía dura hasta casi la noche y el calor como la boca del horno abierta aflige [...] y las piedras queman y quema el cuero y las hebillas y fierros dan vejigas y úlceras si se tocan por azar [...] y la garganta quema al echar las palabras. (Eslava Galán, 1987: 97).

A la extenuación por el calor, le acompaña la escasez de agua y falta de comida. Cuando del fuego del desierto los viajeros pasan a los bosques africanos, lo que les espera son mosquitos y tábanos. A estos problemas se suman las diversas traiciones de los guías africanos y de los propios ballesteros. Por estas razones, Juan de Olid habla constantemente de “desastres y desaventuras del camino” (Eslava Galán, 1987: 110). Además, tampoco se puede olvidar la ignorancia geográfica que le hace creer al protagonista que se encuentra cerca de la tierra de los moros, estando en realidad en el sur de África. Asimismo, muchas veces resulta inevitable el cambio en la ruta prevista: “[...] y determinamos no seguir por el valle sino antes bien meternos por caminos más ásperos y difíciles por los montes fragosos donde no fuéramos vistos y donde más a salvo pudiéramos llegar al mar” (Eslava Galán, 1987: 187). El único sobreviviente de este viaje difícil y nada agradecido es Juan de Olid, en cuyo rostro, al final, se apreciarán visible y simbólicamente las secuelas del largo recorrido: “[...] y me vi en un espejillo que traía y me vi tan viejo y desdentado y arrugado y envejecido” (Eslava Galán, 1987: 235).

Muchos de los rasgos mencionados son idénticos a los que aparecen en los textos clave de literatura de viaje medieval castellana, la *Embajada a Tamorlán* y las *Andanzas y viajes de Pero Tafur*. No obstante, no hay que olvidar que Juan de Olid no es solo un viajero medieval, sino que se trata también del personaje ficticio creado por un escritor que escribe a finales del siglo xx, condicionado por los horizontes de lectura de unos receptores muy distintos a los medievales, e incluso por unas leyes de mercado determinadas. Por esta razón, resulta inevitable la aparición de rasgos totalmente originales, que sitúen el texto dentro de las coordenadas de la literatura contemporánea.

4. Las divergencias entre la novela histórica y el relato medieval

Se podría decir que la diferencia clave —entre otras muchas— que separa la novela histórica de los textos medievales de viaje es el surgimiento de la subjetividad del protagonista. Mientras que los relatos de viaje medievales intentan mantener una mirada objetiva sobre la realidad vista, en los textos contemporáneos la perspectiva individual (implícita) y las opiniones personales (explícitas) son necesarias y frecuentes. En el relato medieval no se profundiza en la interioridad del personaje, mientras que en las obras actuales forzosamente ha de aparecer y jugar un papel relevante la preocupación por reflejar el carácter del protagonista y sus inquietudes. De esta forma, lo que llama la atención en *En busca del unicornio* no es el

interés en lo colectivo, social y político propio de los relatos medievales, sino la fijación en lo individual. Como comenta Sanz Villanueva, la obra de Eslava Galán “[...] busca iluminar las perplejidades de los seres humanos”, centrándose en “los misterios de la vida, en particular las pasiones” (2000: 369). Por esta razón, las reflexiones del protagonista sobre la naturaleza humana quedan claramente expuestas: “y todo esto veíalo yo con un punto de melancolía, notando cuán mudable es la humana natura y condición y cómo de un humor levemente pasamos luego al opuesto...” (Eslava Galán, 1987: 42). Así, cuando Juan de Olid se entera de la muerte de Doña Josefina, la conversión al islam de Manuel de Valladolid y el triunfo del traidor *el Rajado*, se considera “el ser más desdichado del mundo” (231). Su desgracia resulta todavía mayor cuando, después de haber conseguido volver a Castilla, descubre que el rey y el Condestable están muertos. En este momento se da cuenta del sinsentido de su situación: “[...] yo vine a saber que no había en Castilla lugar para caballeros pobres y mucho menos mancos porque el tiempo de la caballería era pasado...” (Eslava Galán, 1987: 247). Resulta que su historia no despierta admiración, sino lástima: la juventud malgastada y tantas vidas perdidas nunca conseguirán su recompensa. Por esta razón, Eslava Galán, preguntado por el personaje que mejor representa la ironía trágica de la existencia, ha apuntado justamente a Juan de Olid (Entrevista 4).

Pero cabe señalar que la novela no se centra únicamente en su protagonista. Tal y como observa Carrero Eras:

aunque el ritmo y la peculiaridad del relato no permiten un tratamiento en profundidad del carácter de los personajes, dos de ellos, fray Jordi y el Negro Manuel, sobresalen de forma especial, de ahí que el episodio de sus respectivas muertes resulte más conmovedor. (1988:130)

Efectivamente, la muerte del fray Jordi es una escena emotiva, llena de dolor, y justifica la promesa de llevar los huesos del religioso a Castilla, que acompañará a Juan de Olid hasta el final de su recorrido. De la misma forma, el asesinato de Negro Manuel provoca un sufrimiento inmenso en el protagonista: “de lo que hube tan gran pesar como cuando murió mi padre y quedé como alelado de verme tan solo y tan desamparado, que nunca pensara que el Negro Manuel fuese tan gran amigo y amparo para mi soledad” (Eslava Galán, 1987: 215). Con este planto por el amigo negro se muestra cómo la relación entre el Negro Manuel y Juan de Olid constituye una especie de unión entre dos mundos muy diferentes, la superación de un abismo de alteridad que parecía insalvable.

En una estrecha relación con el surgimiento de la subjetividad del protagonista, aparece la manifestación del tema amoroso y, con él, el conflicto entre lo público y lo privado. En la novela se comentan los amoríos de Juan de Olid con doña Josefina, la virgen que iba a amansar al unicornio, y con Gela, una joven negra que el protagonista conoce en su recorrido africano. Ambas relaciones dan lugar a la aparición del lenguaje sentimental y el conflicto interior del protagonista. Juan de Olid, por un lado, sueña con un futuro ideal al lado de su dama castellana: “y me complacía [...] en imaginar cómo sería nuestro encuentro, si a la luz del sol o debajo de las muchas estrellas del África y los dulces besos que habíamos de darnos y las largas pláticas que tendríamos en aquel jardín...” (Eslava Galán, 1987: 224), pero por otro lado, añora el tiempo de libertad y pasión pasado junto a la joven negra:

[...] y me veí y juntando mis piernas a las de Gela [...] y aquellos fuegos amorosos en que mutuamente nos quemábamos y aquella flojedad y dulzura en que luego, cansados y sudorosos, nos acurrucábamos el uno contra el otro, como cachorrillos en canasto... (Eslava Galán, 1987: 208)

En el caso del amor por doña Josefina el conflicto entre lo personal y lo público no podría ser más claro, pues ella es la virgen que ha de amansar al unicornio y debe permanecer pura hasta conseguir el objetivo de la misión. Cuando el protagonista se entera de que la mujer que le visitaba por las noches era doña Josefina y no su criada, se deja llevar por sentimientos muy ambiguos. Se siente feliz por poseer el objeto de su deseo, pero al mismo

tiempo se muestra desesperado por el problema que supone esto para la misión que ha de cumplir: “[...] de lo que primero me sentí el hombre más afortunado del mundo [...] más luego lo pensé mejor y hube gran pesar y espanto viendo que ya no era virgen mi amada y no sabía cómo habíamos de cazar al unicornio” (Eslava Galán, 1987: 82). Cuando se siente atraído por Gela, el conflicto entre lo personal y lo político otra vez adquiere fuerza. Él mismo es consciente de que el intento de conseguir la melena del león para el padre de la negra pone en peligro el futuro de la misión: “pensé que me estaba portando como felón y que por satisfacer mi comodidad y mi impudicia me ponía en peligro de muerte y que si moría de aquella a lo mejor los otros no podrían continuar la empresa...” (144). No obstante, en esta disyuntiva lo político gana claramente a lo personal, puesto que el protagonista rechaza la posibilidad de la vida tranquila junto a Gela y su hijo para seguir con la expedición: “el caso es que yo no quería tomar al niño, ni quería que fuese bautizado ni que tuviese nombre cristiano [...] y que no quería nada que me atase allí, pues había de seguir prestamente mi camino en servicio del Rey nuestro señor” (156).

Por tanto, aunque el novelista describe al protagonista medieval, no puede huir de hacerlo desde el adentramiento y la búsqueda de identificación y comprensión del lector con sus rasgos de subjetividad. En la Edad Media, como indica Zumthor, el lugar del individuo en el mundo “sólo se define a partir de los vínculos que le unen con otros hombres” (1994: 46), mientras que la época contemporánea está dominada por las nociones de individualidad, subjetividad e identidad. En el Medioevo, quien realiza el viaje no es esencialmente importante, dado que el propio recorrido es el centro de la atención y la fuente del conocimiento, pero en los relatos contemporáneos de viaje son justamente la introspección y las reflexiones sobre los sentimientos experimentados por el viajero los que destacan y resultan clave para el lector.

Las historias amorosas buscan variedad y sensualidad que enriquezcan el contenido de la trama; la intriga y un cierto suspense se suman a esos ingredientes. La idea del viaje en busca de un animal mágico en sí misma ya resulta sumamente atractiva, pero es todavía más cautivadora cuando la acompañan constantes aventuras, que aderezan la acción: visitas a diversas tribus, luchas entre ellas, traiciones peculiares de los negros, el misterioso rey de oro, el secuestro de los protagonistas o su desesperada huida por tierras desconocidas...

Finalmente, en *En busca del unicornio* destaca también otra característica moderna, detectada por Chalupa: “[...] lo que más confiere al relato un fuerte matiz de contemporaneidad es la ironía, que lo domina todo, aunque a veces de un modo muy suave y sutil” (2009: 130). Como ejemplo de esta ironía, el crítico propone la conversación de Fray Jordi con Juan de Olid, cuando el fraile le explica al protagonista la forma de captar el unicornio:

Nosotros lo cazaremos con una Virgen, si Dios ayuda. – ¿Con una Virgen?, pregunté yo, pensando que quería decir con una imagen de Nuestra Señora. – Con una virgen de carne y hueso –continuó fray Jordi–, con una doncella intacta, que no haya conocido varón. Y luego añadió como para sí: –Si es que el Canciller real encuentra alguna en todo el reino de Castilla. (Eslava Galán, 1987: 20).

La ironía va ligada a otros ingredientes de humor. Podríamos destacar, entre múltiples elementos humorísticos, la conducta extraña que sigue Juan de Olid al llegar a la Corte real, “por no parecer rústico y desconfiado” (Eslava Galán, 1987: 14), o las dudas de Miguel Castro sobre la naturaleza de la Santísima Trinidad. Pero toda la novela está teñida, como dice Chalupa, por ese humor, entre inocente y punzante, con el que se describen esos comportamientos y pensamientos, y que les permite a los lectores adoptar perspectivas contradictorias, casi simultáneas, de distanciamiento y empatía.

Hay quienes consideran a Eslava Galán “el único historiador que se atreve a mezclar historia y humor en sus libros” (Entrevista 4). El propio autor explica que intenta “[...] sacarles punta a las anécdotas significativas, para sacar el humor y el lado gracioso de las cosas serias” (Entrevista 1). Finalmente, añade: “a la vista está, si atendemos a los lectores, que agregarle a la historia una pincelada de humor funciona” (Entrevista 4).

5. Conclusiones

Se podría afirmar que, en su búsqueda de verosimilitud y ambientación adecuadas y partiendo de su profundo conocimiento científico, como filólogo e historiador, de la época medieval, Juan Eslava Galán consigue plasmar con rigor y verosimilitud en su texto lo esencial de la poética del viaje medieval. A la vez, se ve compelido a buscar y aceptar las expectativas de un público lector, ávido de conocer la historia, pero por el camino de la aventura, las peripecias, las emociones y el humor. En su laboratorio de novelista resulta necesario conciliar la descripción del mundo medieval, construyendo un discurso lo más parecido a los originales medievales, con la creación de una narración atractiva –informativa, entretenida, sorprendente, sugerente– y aceptable para el público actual, que encuentre su lugar en el mercado editorial contemporáneo. La excepcional condición de experiencia de viaje medieval descrita en época moderna, se refleja claramente en los rasgos que exhibe *En busca del unicornio*. Como se ha podido ver, la novela de Eslava Galán, por un lado, incorpora elementos de la poética de viaje medieval, tales como descripción detallada, la presencia de lo maravilloso, la importancia de la religión y el tratamiento cuidadoso de lo que podría ser el otro medieval, haciendo especial hincapié en las alteridades más evidentes de la religión y la raza. Las particularidades que la separan de la gramática interna del relato medieval de viaje son, en cambio, entre otras, el surgimiento de la subjetividad del protagonista, la aparición del tema amoroso, de la intriga y del misterio, así como la omnipresencia del humor, a veces en clave irónica. Por consiguiente, los rasgos de la novela histórica de viaje medieval la convierten en un género híbrido que bebe de la gramática interna del relato del viaje medieval, pero incorpora a ésta en la modalidad de distanciamiento irónico –y retórico– de la novela contemporánea.

Por lo tanto, la novela histórica constituye un trabajo de reescritura que implica un diálogo necesario entre las concepciones del viaje medievales y las contemporáneas. La alteridad que presenta es la del viajero medieval, pero pasado necesariamente por el filtro contemporáneo. Aunque es posible hablar de lo mismo, no lo es hablar de la misma forma.

Bibliografía

- ALBURQUERQUE GARCÍA, L., «“Relatos de viaje” y paradigmas culturales», *Letras* 71 (2015), 63-76.
- , «El “relato de viajes”: hitos y formas en la evolución del género», *Revista de Literatura* 73 (2011), 15-34.
- BÉGUELIN-ARGIMÓN, V., *La geografía en los relatos de viajes castellanos del ocaso de la Edad Media. Análisis del discurso y léxico*. Lausanne: Hispania-Helvéctica 2011.
- BELTRÁN, R., «Los libros de viajes medievales castellanos», *Revista de Filología Románica*, Anejo 1 (1991), pp. 121-164.
- CARRERO ERAS, P., «Los premios Planeta de 1987 y la Edad Media», *Cuenta y razón* 33 (1988), 127-134.
- CARRIZO RUEDA, S., *Poética del relato de viajes*. Kassel: Reichenberger, 1997.
- CHALUPA, J., (2009): «La novela histórica posmoderna. Una renuncia a la búsqueda de la Verdad y/o un testimonio de una época de relativismo (Eduardo Mendoza, Juan Eslava Galán, Arturo Pérez-Reverte)», en *Actas del III Congreso Internacional Studia Romanistica Beliana*, coords. Katarína Chovancová, Katarína Klimová, Eva Reichwalderová, Banská Bystrica, 2009, 123-133.
- ESLAVA GALÁN, J., *En busca del unicornio*. Barcelona: Planeta 1987.
- HUERTAS MORALES, A. *La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)* (tesis doctoral). Universitat de València, 2012.
- LÓPEZ ESTRADA, F., *Libros de viajeros hispánicos medievales*. Madrid: Ediciones del Laberinto. 2003.
- PALOMO, M., «La novela histórica en la narrativa española actual» en *Actas de las Pri-*

meras Jornadas de Literatura, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha 1990.

PÉREZ PRIEGO, M. Á., «Estudio literario de los libros de viajes medievales», *Epos*, 1 (1984), 217-240.

RUBIO TOVAR, J., *Libros españoles de viajes medievales*. Madrid: Taurus 1986.

RUIZ PLEGUEZUELOS, R., «La historia vende: el best seller español de las últimas décadas y la novela histórica», *1616: Anuario de Literatura Comparada* 2 (2012), 269-279.

SALVADOR MIGUEL, N., «La novela histórica desde la perspectiva del año 2000», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* 19 (2001), 303-314.

SANZ VILLANUEVA, S., «Contribución al estudio del género histórico en la novela actual», *Príncipe de Viana*. Anejo 18 (2000), 355-380.

ZUMTHOR, P., *La medida del mundo: representación del espacio en la Edad Media*. Madrid: Cátedra 1994.

ZYGMUNT, K., «El descubrimiento de la fauna exótica en los relatos de viajes: de las descripciones medievales a las imitaciones en la novela histórica contemporánea», *Lectura y signo* 11, (2016) 59-81.

Recursos electrónicos

(ENTREVISTA 1) DELIA ARANDA, Carmen_ (2014): “Con mis libros intento secuestrar al lector”. Entrevista a Juan Eslava Galán, periódico *Canarias* 7, disponible en: <http://www.canarias7.es/articulo.cfm?id=330129> (consultado el 8-VII-2017).

(ENTREVISTA 2) SANZ, Javier (2007): “Gracias Juan Eslava Galán”. Entrevista a Juan Eslava Galán en el blog *historiasdelahistoria. La historia contada de otra forma*, disponible en: <http://historiasdelahistoria.com/2007/05/14/gracias-juan-eslava-galan/> (consultado el 8-VII-2017).

(ENTREVISTA 3) Entrevista a Juan Eslava Galán. Encuentros digitales. *El mundo*. (2002), periódico *El Mundo*, disponible en: http://www.juaneslavagalan.com/entrevistas_texto.php?id=1 (consultado el 8-VII-2017).

(ENTREVISTA 4) Entrevista a Juan Eslava Galán en el blog *Hislibris. Libros de historia, libros con historia*, disponible en: <http://www.hislibris.com/entrevista-a-juan-eslava-galan/> (consultado el 8-VII-2017).



SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA